

Quietud

Karen Salazar Mar

I

Tengo un corazón de felino blanco
que reposa sobre un florero
las puntas humeantes de una taza
los riachuelos como venas del mundo
afianzadas a las puntas de mis dedos

A veces me falta el aire

el que se respira en el canto del océano
en la roca naciente de los cañones (eco)
forcejeo fugaz en campos minados
aprendí a respirar poco en tiempos de guerra

A veces me sobra

ya ves cómo doy tropiezos en el aire
en búsqueda de senderos medio hechos
los balbuceos en el mar abierto
el llanto quedo de las mil noches
exhalación discreta de los desaparecidos

me mantengo quieta para no espantar las moscas de mis ojos

II

Las moscas sibilas se fueron
mis ojos no sirvieron de guarida ni de pozo ni de cuna

III

De noche permanece la casa en silencio
como si nada existiera afuera
el silencio acompasado de una estrella que tiritita

Un pequeño ruido rompe la constancia
las palomas murmuran los secretos de la vida
y de la infancia cuentan el recuerdo de su madre

Mi madre les digo
se perdió una mañana de invierno
salió de casa y regresó con un rostro distinto,
pero es un secreto les digo.